# 210 ANIVERSARIO DEL SITIO DE CUAUTLA



Bandera de las tropas de Morelos. Leyenda en latín: "Unum. Oculis et unguibus Æque victrix", en español: "Unión. Con los ojos y las garras igualmente victoriosa", co. 1813. Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec. INAH, Secretaría de Cultura.

urante la Guerra de Independencia Nacional se desarrollaron episodios significativos del proceso que condujo a la consolidación de las aspiraciones por la libertad de nuestro país. El pronunciamiento autonomista de 1808, las conspiraciones urbanas criollas, el Grito de Dolores, las batallas triunfantes, las derrotas en los campos de batalla, la captura, el proceso y fusilamiento de héroes y heroínas, la instauración de juntas de gobierno y de un Congreso soberano, la expedición de documentos constitutivos y fundacionales, la resistencia social y la perseverancia de las armas insurgentes, así como el pacto político y militar que condujo en 1821 a la proclamación sostenida y definitiva de la independencia política mexicana respecto a España, son páginas de la historia que nos permiten rememorar y apreciar el legado de nuestra nación.

El sitio de Cuautla protagonizado por las fuerzas insurgentes de José María Morelos, contra las fuerzas virreinales comandadas por Félix María Calleja y Ciriaco del Llano, es un capítulo heroico que conjuga la estrategia insurgente y el genio militar de Morelos y sus lugartenientes con el apoyo indeclinable y valeroso de las mujeres, los hombres, los jóvenes, las niñas y los niños que integraban la población civil y soportaron las inclemencias del asedio a Cuautla durante 72 días, del 19 de febrero al 2 de mayo de 1812.

A través de pinturas, litografías, grabados, planos, documentos de la época, testimonios, relatos y remembranzas históricas nos remontaremos 210 años atrás para conocerlo y admirar uno de los capítulos épicos de la nación mexicana, esencialmente cuando la Libertad resiste, conmemoración del Sitio de Cuautla.

H. Cámara de Diputados, LXIV Legislatura, en colaboración con el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Cultura, Gobierno de México.









## COORDENADAS HISTÓRICAS

fue un año bisiesto. Desde su incorporación a la insurgencia convocada por Miguel Hidalgo, el cura vallisoletano José María Morelos sumó adhesiones de los pueblos indígenas, de la población afrodescendiente, así como de campesinos, peones, rancheros mestizos y hacendados criollos. Su disciplina, capacidad organizativa y su talento para la estrategia militar le permitieron obtener victorias en el sur del territorio novohispano. De forma gradual ocupó las poblaciones de Tecpan, Chilpancingo, Tixtla y Chilapa, asediando con un contingente el puerto de Acapulco. De manera posterior, tomaría las plazas de Tlapa, Chiautla de la Sal, Izúcar, Taxco y Cuautla, en los actuales estados de Guerrero, Puebla y Morelos.

Además de la población rural de villas, pueblos, haciendas y ranchos, compuesta por mujeres, hombres, jóvenes, niñas y niños, a Morelos lo apoyaban personajes de valor, inteligencia y arrojo como las familias de los hacendados Galeana y Bravo, el párroco Mariano Matamoros, el joven abogado Andrés Quintana Roo, su decidida e inteligente compañera Leona Vicario, el arriero Vicente Guerrero y el mulato acaudalado Juan Álvarez, entre muchos otros.

Al tiempo que organizaba las acciones militares, Morelos también retomó el plan de gobierno americano de don Miguel Hidalgo y se ocupaba de emitir bandos y proclamas relacionados con la supresión de la esclavitud y la distinción de castas, así como la entrega de tierras a los pueblos para su cultivo y usufructo.

En el ámbito político, Morelos tenía comunicación con otro jefe insurgente, el abogado Ignacio López Rayón, quien consolidaba en Zitácuaro la formación de un gobierno insurgente con aspiraciones de representación política. El logro más acabado de esta iniciativa se concretaría posteriormente en el Congreso de Anáhuac, inaugurado en Chilpancingo, en septiembre de 1813.

El sitio de Cuautla forma parte de la segunda campaña insurgente dirigida por Morelos. La resistencia exitosa al asedio militar virreinal y el rompimiento del cerco tras 72 días hicieron evidente que la lucha por la libertad se encontraba en auge y era indoblegable.











#### Mapa del pueblo de Quahutlan Amilpas y su jurisdicción, 1743 Audiencias de México, Archivo General de la Nación, Segob

Cuautla, la Heroica ciudad de Morelos, se encuentra ubicada en el corazón de Plan de Amilpas. Este es un plano inclinado de norte a sur y comprende Oaxtepec en el noroeste, Yecapixtla en el noroeste, Atlatlauhcan y Totolapan en el norte y Mapachtlán, Olintepec y Moyotepec al sur, con los pueblos centrales. El clima de Plan de Amilpas varía de unos lugares a otros: del templado en los cuatro primeros al semicálido en los centrales y sureños... Sus sementeras en perenne cultivo son caña de azúcar, arroz, jitomate, frijol, calabacita, cebolla, etc., le dan el tono más grato del arcoíris: el color verde que me ha hecho proclamar a Cuautla como "La Esmeralda del Sur".

> Descripción de Raúl Solís Martínez, La Heroica ciudad de Cuautla. Información monográfica. México, UNAM, 1988, p. 188.











#### "El ejército de Morelos", grabado de Adolfo Quinteros José López Bermúdez, *Canto a Morelos*. México, Imprenta Morales, 1965

El día 26 del pasado entró Morelos a Cuautla con tanta confianza como la que Ud., puede tener para entrar en su casa. Se le han agregado muchísimos hombres, y entre éstos el cura coadjutor de Xantetelco, D. Mariano Matamoros, y su vicario, D. Matías Zavala, de la vicaría de Tlayecac. Se dice que contestaron con el dicho, los curas de Xonacatepec, coadjutor, y el propietario de Atlacagualoya, pero éstos están en sus destinos, y los dos primeros en dicho Cuautla, y el primero se dice ser ya capitán. Cuautla causa temor ver sus pertrechos, pues tiene dos cañones en cada bocacalle, una culebrina y un bus en la Calle Real, al pie de dos mil o más hombres armados con fusil y demás; muchos juegos, bailes y diversiones, de tal manera que las familias que andaban fugitivas han vuelto muy contentas a sus casas.

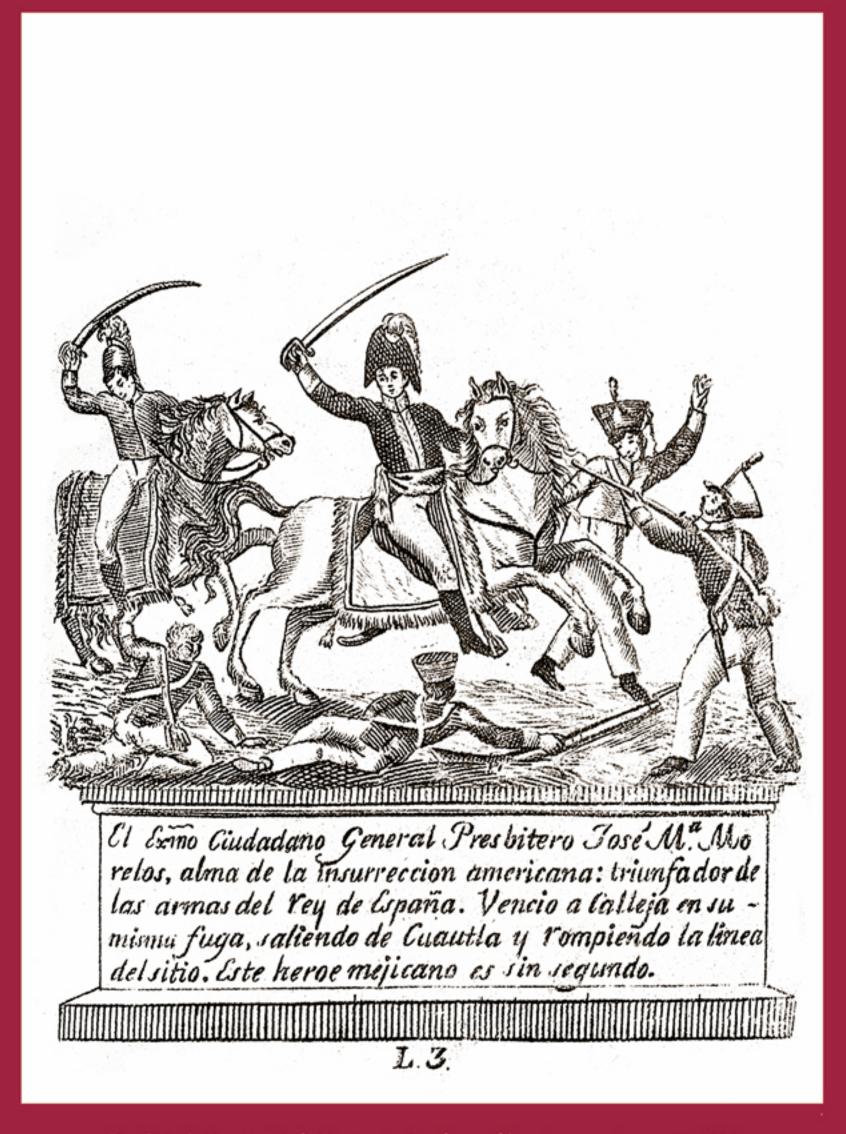
Informe de un espía realista que describe la entrada de Morelos y su tropa en Cuautla, 1o. de enero de 1812. En *Operaciones de Guerra*, T. 911, f. 416, Archivo General de la Nación, Segob.











"José María Morelos". Luis Montes de Oca, impresión sobre papel en metal, 1824 José Joaquín Fernández de Lizardi, Calendario Histórico y pronóstico político, por el Pensador Mexicano para el año bisiesto de 1824

#### Americanos:

Es ya tiempo de decir la verdad conforme es en sí misma. Los gachupines son naturalmente impostores y con sus sofismas se empeñan en alucinarnos para que no sigáis este partido. Nuestra causa no se dirige a otra cosa, sino a representar la América por nosotros mismos en una Junta de personas escogidas de todas las provincias, que en la ausencia y cautividad del Sr. D. Fernando VII de Borbón, depositen la soberanía, que dicten leyes suaves y acomodadas para nuestro gobierno, y que fomentando y protegiendo la religión cristiana en que vivimos, nos conserven los derechos de hombres libres, avivando las artes que socorren a la sociedad, poniéndonos a cubierto de las convulsiones interiores de los malos y libertándonos de la devastación y acechanzas de los que nos persiguen.

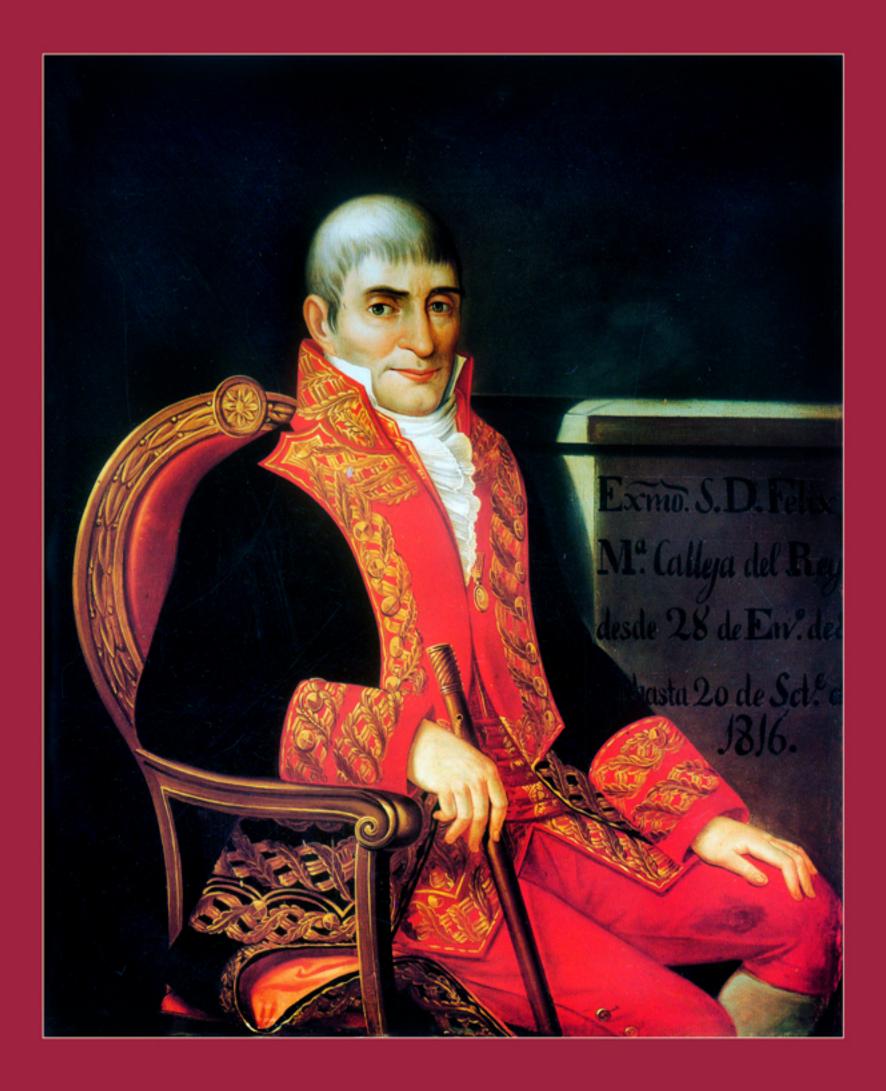
"Revolucionaria proclama expedida por Morelos en Cuautla, en la que justifica ante el pueblo mexicano la necesidad de alcanzar la Independencia política, por la que lucha la insurgencia", 8 de febrero de 1812. Copia insurgente, sin firma ni testificación. En Operaciones de Guerra, T. 561. fs. 178-82. Archivo General de la Nación, Segob.











#### Virrey Félix María Calleja. Retrato anónimo, óleo sobre tela, siglo xıx Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, INAH, Secretaría de Cultura

Por noticias de dos soldados del batallón de Tula llegados ayer a Cuyoacan y fugados de las tropas de Morelos, que los hicieron prisioneros en Tasco, se sabe que aquel salió el 6 de Cuernavaca, con dirección de Atlixco, y que el 8 debía entrar en la misma Cuernavaca con una división el brigadier D. Miguel Bravo. Esta relación manifiesta que las gavillas de estos rebeldes se mueven de unos a otros de los referidos puntos, pudiendo suceder que, al dirigirse el ejército a Cuautla, este la mayor reunión en Cuernavaca, o que batidos en el primer punto, se retiren al segundo, cuya probabilidad deberá tenerse presente por el Sr. comandante de la expedición, para en los respectivos casos, dirigirse en primera instancia al punto en que averigüe haber mayor reunión o continuar su ataque en Cuernavaca, después de haberlos batido en Cuautla...

Carta que dirige el comandante realista Félix María Calleja al virrey Francisco Xavier Venegas, 8 de febrero de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











"El sitio de Cuautla", grabado de Francisco Mora René Avilés, *José María Morelos. El Siervo de la Nación.* México, Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, 1957

Serían las siete y media de la mañana (miércoles 19 de febrero de 1812) cuando Calleja avanzó en cuatro columnas: traía la artillería en el centro, y su caballería cubría los costados: sus cañones graneaban el fuego lo mismo que sus fusiles, y se notaba una especie de furor nada común en aquellos soldados. Calleja se había quedado en la retaguardia en su coche, y parece que tenía por tan seguro el triunfo, que creía que necesitase montar a caballo. Las harpías de su ejército, es decir, aquellas vilísimas rameras que lo acompañaron en sus expediciones de Tierradentro, ocupadas en desnudar a los cadáveres, cual aves de rapiña... fueron las primeras en presentarse al ataque con una animosidad desconocida en su sexo; más que en breve encontraron la muerte; aguardóse aquel enjambre de asesinos con serenidad; los americanos respondían a sus fuegos pausadamente, y todos se propusieron emplear bien sus tiros certeros lanzados desde los parapetos...

Relato de Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la Revolución mexicana*, México, Imprenta de J. Mariano Lara, 1844, p. 43.











#### Hermenegildo Galeana, Benjamín Orozco, ilustración sobre board, 2009 INEHRM, Secretaría de Cultura

El Sr. Galeana atrincheró todo lo que pudo a su venida de Tenancingo, con precipitación porque acababa de llegar y el Ejército enemigo de Calleja ya se hallaba cerca de estas inmediaciones, en términos que el día 17 de febrero medio concluyó las trincheras enarbolando las banderas de guerra en la torre de San Diego, y el 18 se avistó toda la infantería enemiga, haciendo unas vistas que hermoseaban por una parte y por otra aterrorizaban a los que no estaban aguerridos, pero el entusiasmo borró estas ideas y no temió ya nada...

Historia del Sitio de Cuautla por Felipe Benicio Montero. Capitán del Ejército del Gran General D. José María Morelos.

Primera parte. Las calles de Cuautla (1828). Edición facsimilar a la de 1927, preparada

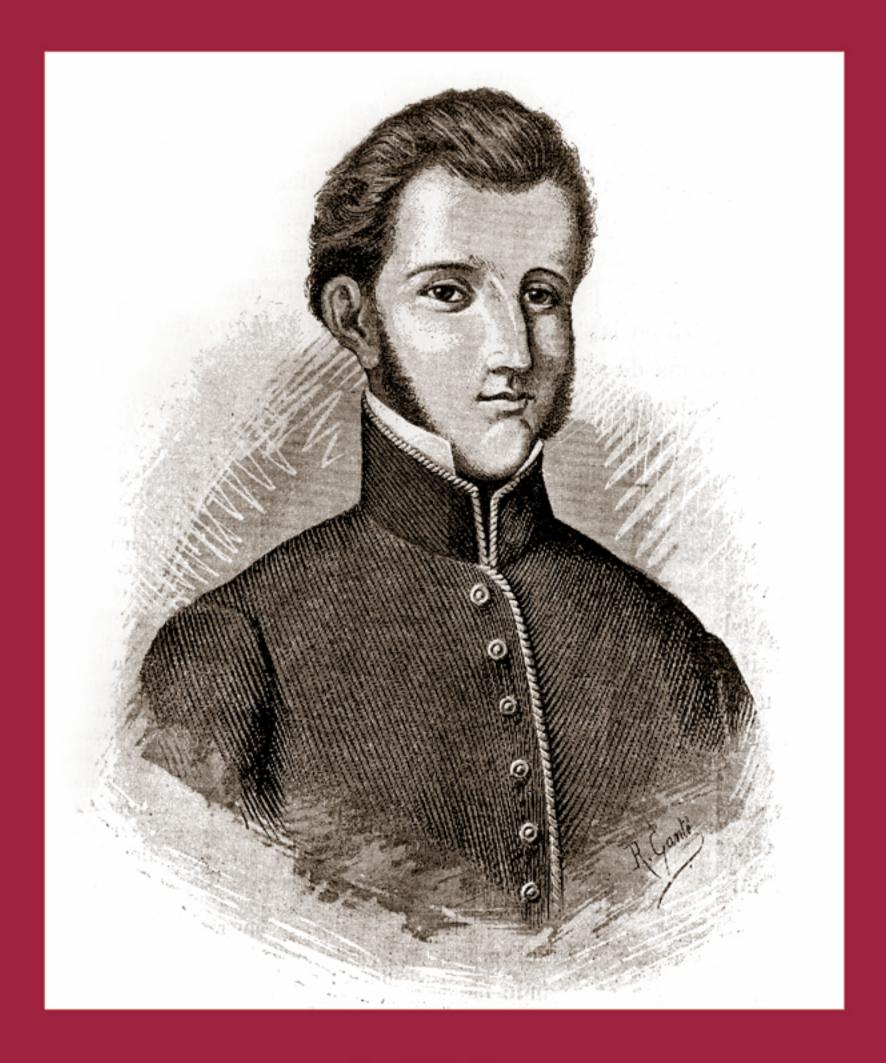
por Valentín López González, Cuernavaca, Gobierno del estado de Morelos, 1977, p. 11.











Coronel Pablo Galeana Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia* (a cargo de Julio Zárate). Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 289

Lejos de flaquear, enfureciéndose los realistas por las pérdidas que acaban de sufrir en tres de sus oficiales superiores, y apretando sus filas y arrancando ronca vocería se arrojaron a la trinchera que les cerraba el paso como una muralla de acero y fuego. Fue aquel un choque formidable... Flanqueados los independientes por éste doble movimiento, Galeana destacó a un sobrino suyo para que al frente de un grupo de hombres resueltos contuviera el avance del enemigo por uno de los lados de la calle, mientras él se dirigía contra los de la línea opuesta. Pablo Galeana sostuvo entonces muy alto el brillo de su nombre...

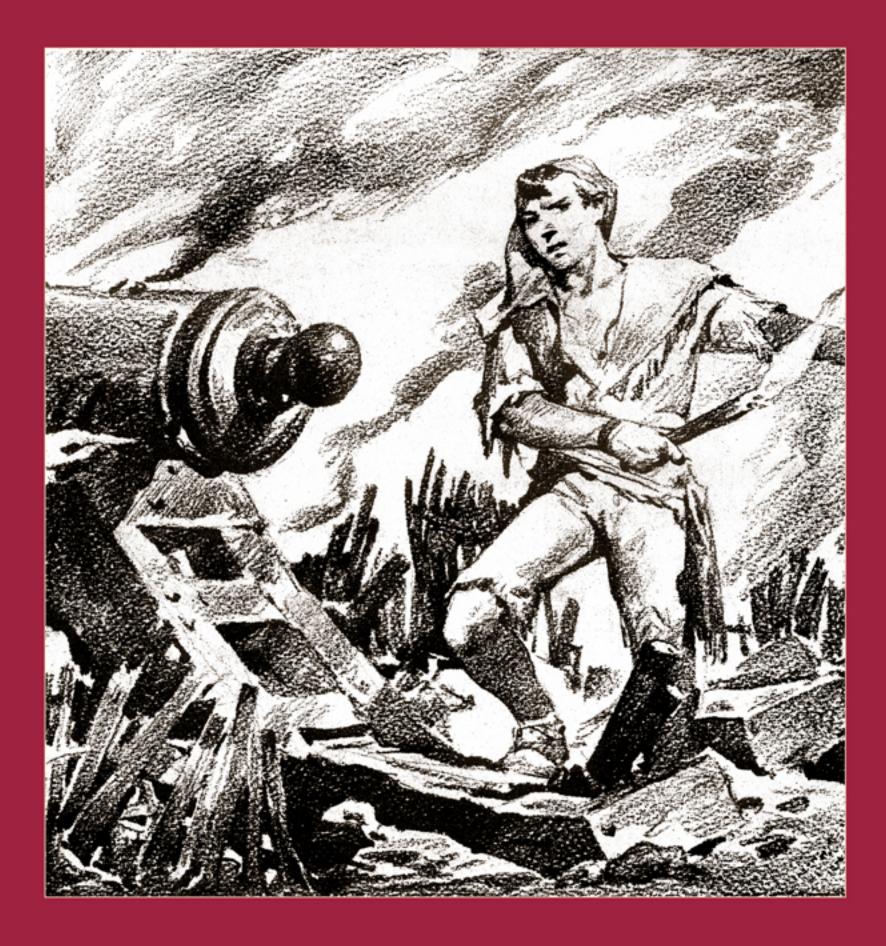
Descripción de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia. Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 289.











#### Narciso Mendoza disparó un cañón durante el Sitio de Cuautla Fotomecánico de José Barbasano, 1962. INEHRM, Secretaría de Cultura

Hermenegildo Galeana atendiendo a esto se metieron dentro de la casa, y desde el corredor de ella haciéndose pasamanos de pared, resistieron con denuedo sin poder avanzar los contrarios adelante a pesar del respeto del jefe que mando
ese costado que fue el Conde de Casa Rul, quien al mismo tiempo de estar en esta operación estaba en la de salvar las
cercas trozándolas con los gastadores para el callejón y, de hacerse de la trinchera, la cual había quedado sola, creyendo
los nuestros que sólo por dentro habían acometido, y un joven, hijo de este suelo, llamado Narciso García Mendoza, afecto
a la artillería, había quedado allí solo con la atención, la calle lleno de tropa vio de un golpe y repentinamente el callejón
lleno de tropa en columnas haciendo fuego para la trinchera... tomando al mismo tiempo el botafuego, y sin esperar a
que le ordenaran, él lo hizo oficiosamente, en términos que el metrallazo les hizo destrozo que no esperaban en ese lugar
que tenían por más seguro y como venía Rul a la cabeza, allí fue donde salió mal herido, causándole después la muerte...

Historia del Sitio de Cuautla por Felipe Benicio Montero. Capitán del Ejército del Gran General D. José María Morelos.

Primera parte. Las calles de Cuautla (1828). Edición facsimilar a la de 1927, preparada por

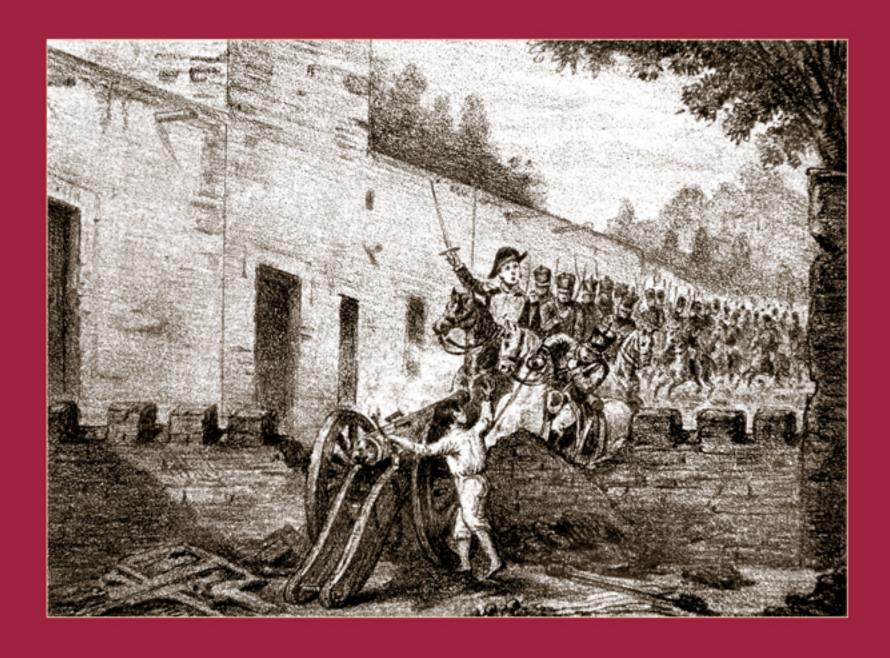
Valentín López González, Cuernavaca, Gobierno del estado de Morelos, 1977, pp. 22-23.











#### "El niño sin darse cuenta, alzó el botafuego, que ardiendo se hallaba en el suelo" Litografía. En Demetrio Mejía, *Entre el amor y la patria*, México, El Partido Liberal, 1889

Aunque sin ninguna de vuestra excelencia a qué referirme, tomo la pluma para recordarle que aún existe un subalterno de los que militaron a sus órdenes y al mando del señor Morelos, que era el jefe de todas las fuerzas en 1812. Recordará vuestra excelencia que cuando fuimos atacados en Cuaucla de Amilpas, hoy Ciudad de Morelos, por el señor general Callejas, yo fui quien disparó el cañonazo que valió en gran parte para salir del apuro en que nos encontrábamos, habiendo yo sido herido en este mismo lugar por un dragón enemigo en el brazo izquierdo; y de allí resultó que por tan gloriosa herida se colocara una inscripción que decía "Calle de San Diego y valor de Narciso Mendoza", por cuya acción fui hecho comandante del cañoncito llamado "El Niño" con la dotación de los Costeñitos que también estaba bajo las inmediatas órdenes de vuestra excelencia...

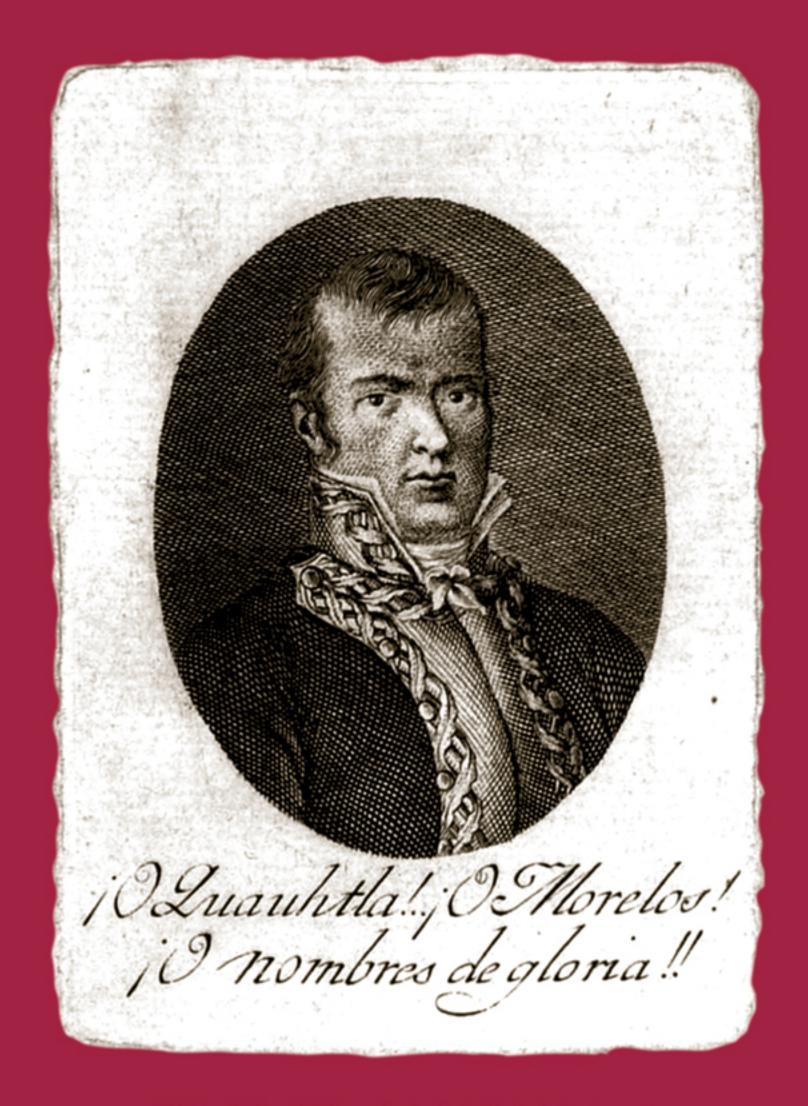
Carta manuscrita de Narciso Mendoza al señor general don Juan N. Almonte, gran mariscal de la Corte y ministro de la Casa Imperial de Maximiliano de Habsburgo. México, 10 de agosto de 1864. Archivo General de la Nación, Segob.











"El héroe de Cuautla", litografía. En Carlos María de Bustamante, Historia militar del general don José María Morelos, 1825 Fotomecánico. INEHRM, Secretaría de Cultura

Con fecha 25 del corriente en el Quartel General de Quautla [h]a dado parte el Exmo. Sr. D. José María Morelos de que las Victoriosas armas de su mando acaban de dar la prueba más palpable de su inimitable balor, constancia, y eroisidad después de haber resistido ocho días de ataque por dos puntos, uno en Izúcar por dos mil hombres compuesto por la división que estaba en Puebla, y de todos los soldados gachupines que acaban de desembarcar en Veracruz; y otro de más de tres mil hombres en Quautla de Amilpa, al mando del pérfido Félix Calleja, logrando rechazar a unos, y otros haciéndoles consumir todas sus municiones, matándoles más de quinientos hombres, entre ellos el ingrato, perjuro y detestable conde de Casa Rul, dos comandantes de artillería, otros varios oficiales y sinqüenta y tantos de la columna, sorprendiendo todos los emisarios de Calleja, que despachó a Tierra Caliente, y por último tomó todos los víveres que le iban desde México y sus inmediaciones

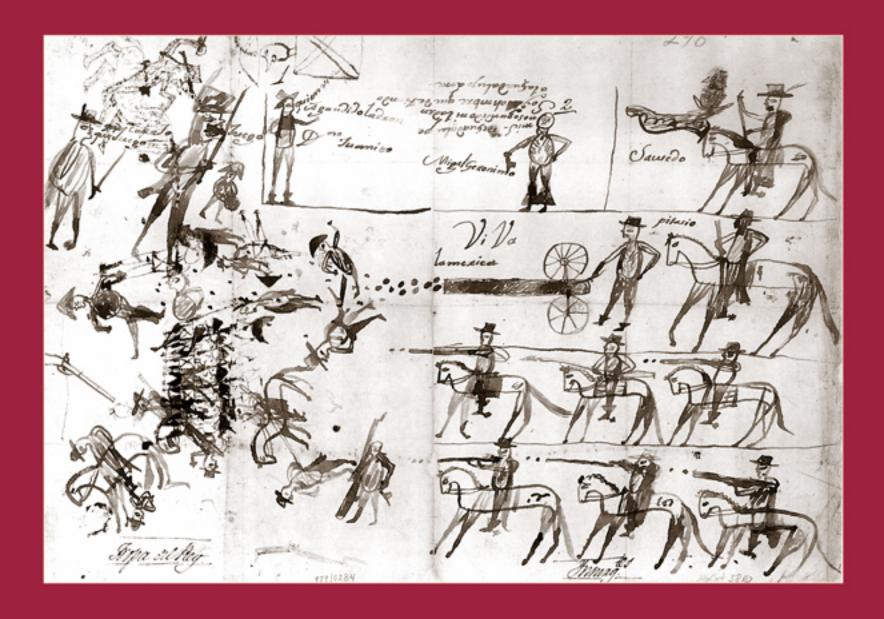
El Supremo Gobierno Insurgente recibe parte del Cura Morelos dándole cuenta de haber sido derrotada una división realista en Izúcar, así como la de Calleja en Cuautla. Palacio Nacional de Sultepec, 29 de febrero de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











#### Batalla entre insurgentes y realistas, Dibujo anónimo, 1812 Archivo General de la Nación, Segob

Si Cuauhtla no quedase demolida como Zitácuaro, el enemigo creería haber hallado un medio seguro de sostenerse, multiplicaría sus fortificaciones en parajes convenientes en las que reuniría el inmenso número que da temor se les separa, y desde las que interceptaría los caminos y destruiría los pueblos y las haciendas; las pocas tropas con que contamos se aniquilarían, y acaso se intimidarían, y la insurrección que se halla en su último término cundiría rápidamente, y tomaría un nuevo y vigoroso aspecto. Cuauhtla debe ser demolida, y si es posible sepultados los facciosos en sus recintos, y todos los afectos serán contrarios, nadie se atreverá en adelante a encerrarse en los pueblos ni encontraran otro medio para libertarse de la muerte que el de dejar las armas; pero para esto se necesitan medios oportunos

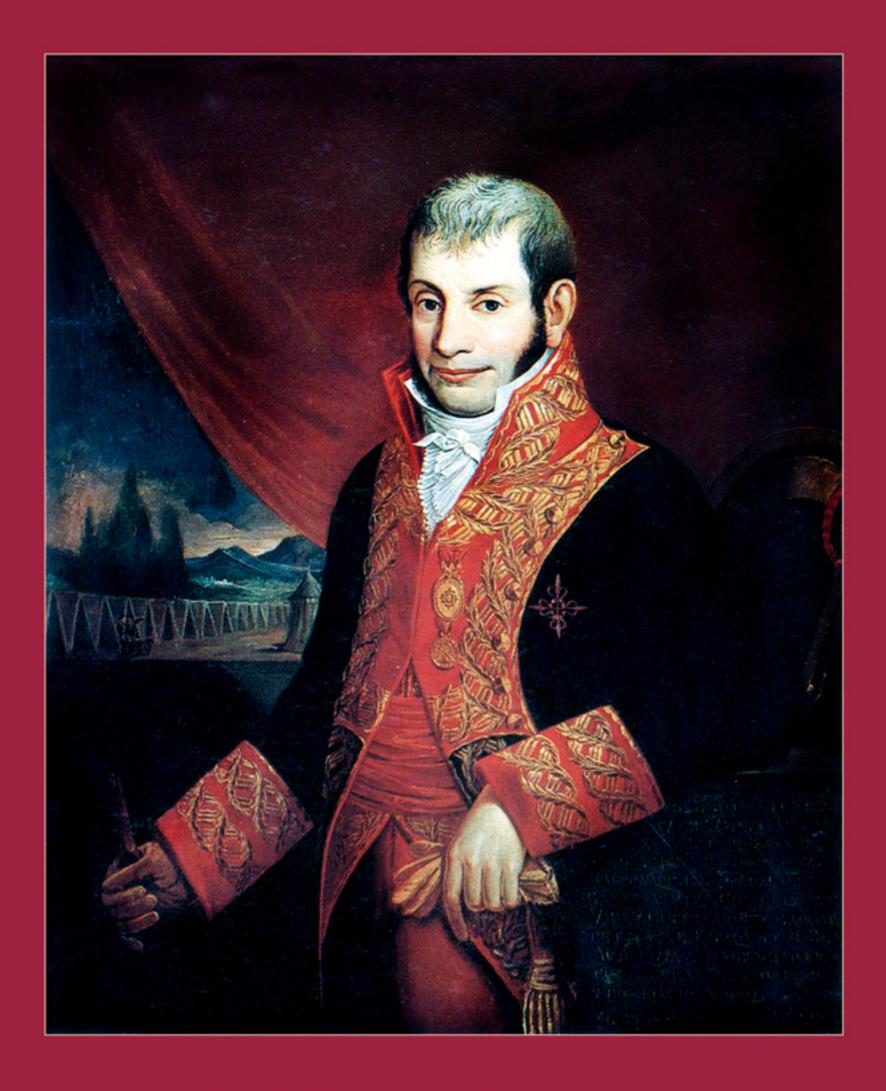
Parte del general Félix María Calleja al virrey Francisco Xavier Venegas, con la noticia de muertos y heridos en el ataque de Cuautla, 20 de febrero de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











#### Virrey Francisco Xavier Venegas. Pintura anónima, siglo xıx Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, INAH, Secretaría de Cultura

Convengo con U. en que debemos evitar en quanto sea posible la efusión de sangre y disminución del Exercito, y que para conciliar esta medida esencial con el exterminio de los enemigos debemos preferir un asedio de continua incomodidad a el asalto, que únicamente se debería emprender quando se presentasen anuncios de un éxito seguro y poco costoso, ya fuese por noticias positivas de la intimidación de los defensores, o por haber comprendido su retirada. El consumirlos dentro de su recinto será una obra que producirá aterrarlos, e inspirarles desconfianza de poderse libertar en otro punto baxo el mismo sistema de fortificarse; pero para lograr completamente el objeto se hace necesario obstruirles todas las direcciones que pueden ofrecerles evasión de su actual apuro; no cabiéndome duda de que U. tiene premeditados todos los arbitrios de impedirles el escape por un completo conocimiento del terreno, y que se lo embarazará en quanto permitan las fuerzas de U.

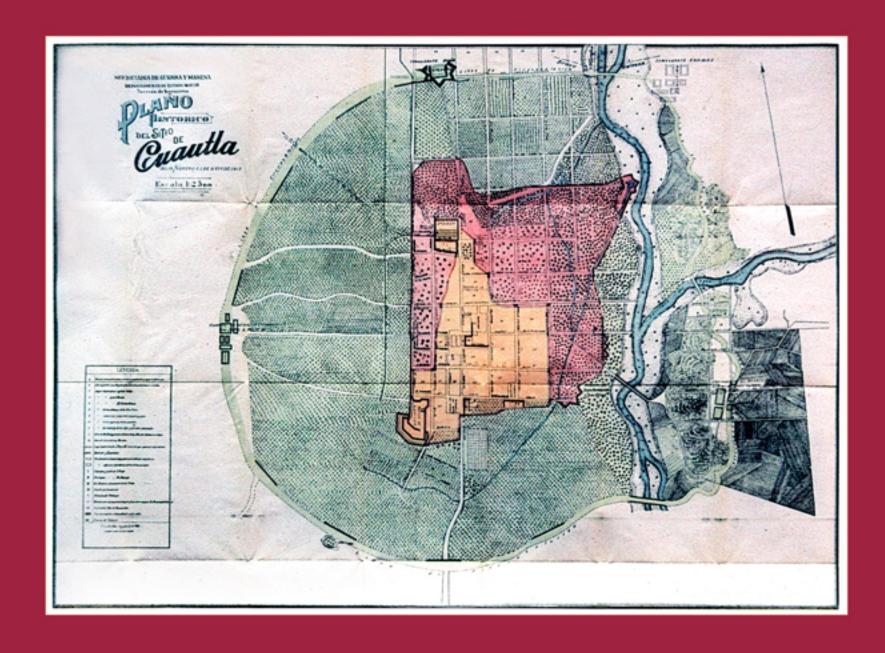
Respuesta del virrey Francisco Xavier Venegas al general Félix María Calleja, 2 de marzo de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











#### Plano histórico del sitio de Cuautla del 19 de febrero al 2 de mayo de 1812 Archivo General de la Nación, Segob

[El brigadier Ciriaco del] Llano llegó con su división al campo de Calleja el último día de febrero y se alojó en la hacienda de Casasano. El 5 de marzo se comenzaron las obras de circunvalación; el campamento principal de Calleja estaba al Poniente, en las tierras de la hacienda de Buenavista; el de Llano se situó al Oriente, sobre las Lomas de Zacatepec, quedando el pueblo en medio de los dos. Las trincheras se abrieron al Sur, entre la derecha de Calleja e izquierda de Llano, a medio tiro de fusil de las baterías enemigas; al Norte, en el punto del Calvario, se construyó un fuerte reducto bien guarnecido con infantería y artillería, entre la derecha de Llano e izquierda de Calleja, y en las Lomas de Zacatepec, en el Centro de la División de Llano, se levantó otro para defender la caja del río. Los intervalos de unos a otros de estos puntos, se cubrían con partidas de caballería de veinticinco hombres al día y cincuenta de noche, y para la fácil comunicación entre ellos, se abrieron de unos a otros caminos de veinte varas de ancho a tiro de fusil de Cuautla, atravesando suertes de caña, y echando puentes sobre las zanjas que conducían a ellas el agua...

Lucas Alamán, Historia de Méjico. Desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente, Tomo II, México, Ed. Jus, 1942, pp. 470-471.











#### Batalla entre insurgentes y realistas, Dibujo anónimo (detalle), 1812 Archivo General de la Nación. Segob

Aunque Cuautla tenía en cierta abundancia víveres de primera necesidad para sostener un sitio dilatado, Morelos creyó conveniente allegar mayor cantidad de provisiones, y al efecto dio orden al cura Tapia y al capitán Larios, que habían quedado fuera de la plaza, y a don Miguel Bravo, que volvía del sitio de Yanhuitlán, para que reuniesen todos los víveres que fuese posible, y viniesen sobre Cuautla a fin de introducirlos en ella, Bravo se apercibió a cumplir lo que se le prevenía, y agrupando bajo sus órdenes ochocientos hombres y cuatro cañones, se fortificó en el rancho de Mayotepec... desde este punto, Bravo y sus compañeros podían interceptar los convoyes que de México se enviaban a Calleja, cada vez más necesitado de provisiones y pertrechos de guerra.

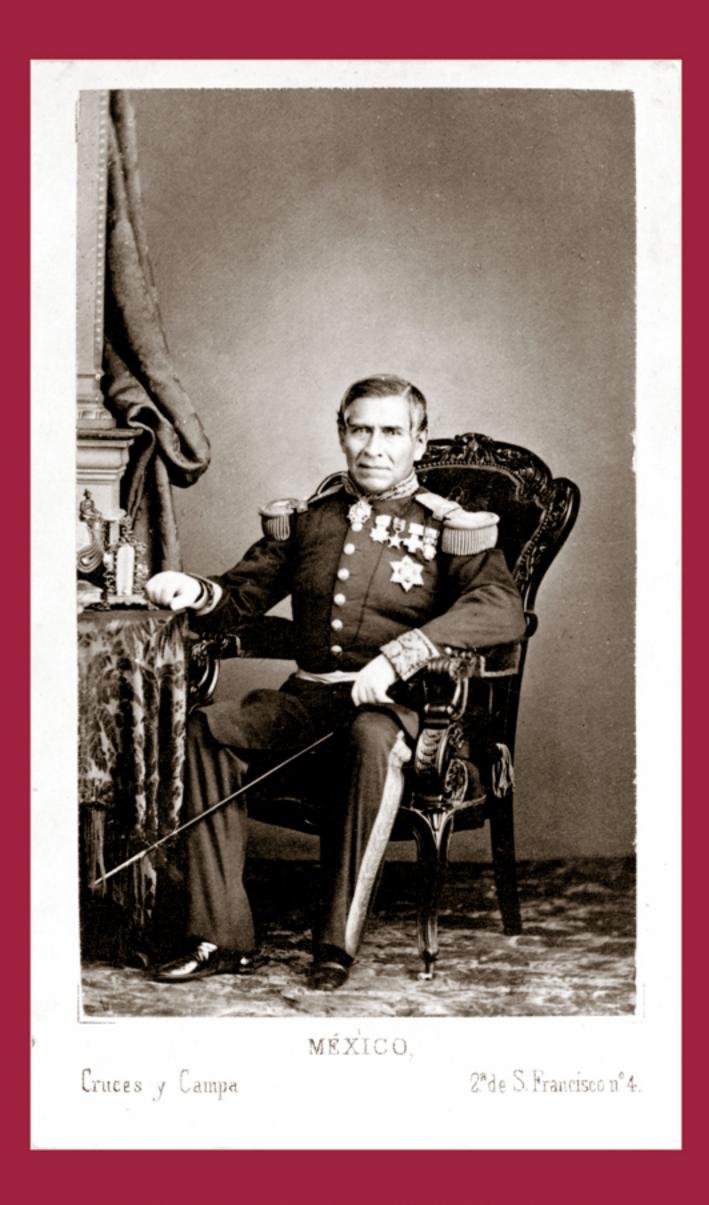
Descripción de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia. Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 293.











General Juan Nepomuceno Almonte, hijo de José María Morelos, quien estuvo presente en el Sitio de Cuautla cuando era un niño; se le conocía como "sobrino" del cura Fotografía de Cruces y Campa, ca. 1860, Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

Morelos había mandado a que nadie saliera fuera de las trincheras, orden que se desobedeció por su sobrino, niño de nueve años, poco más; este tenía el título de capitán de una compañía de jóvenes emulantes en la división: estaba provista de todas plazas y armada de carabinas chicas. Impidióseles la salida a la parte de afuera; pero se empeñaron en llevar adelante su capricho; propusiéronse a jugar, cuando he aquí que de repente sale un dragón a caballo perfectamente armado, y avanza sobre ellos al apantle donde jugaban; entonces se armaron con las hondas que traían atadas a los sombreros por toquillas, y le hicieron tal descarga cerrada de piedras que dieron con él en el suelo, acertándole una en la cabeza. Luego cargaron sobre él, le amarraron, se repartieron sus armas y lo metieron en triunfo en la plaza, con el caballo. Guardaron la formalidad de dar cuenta a la plaza, y usaron de las ceremonias militares de estilo. Rióse mucho Morelos, divirtiéndose un rato con el prisionero, mandólo a la prevención preso, sin hacerle otro daño, y mandó a celebrar la hazaña con repique de campanas.

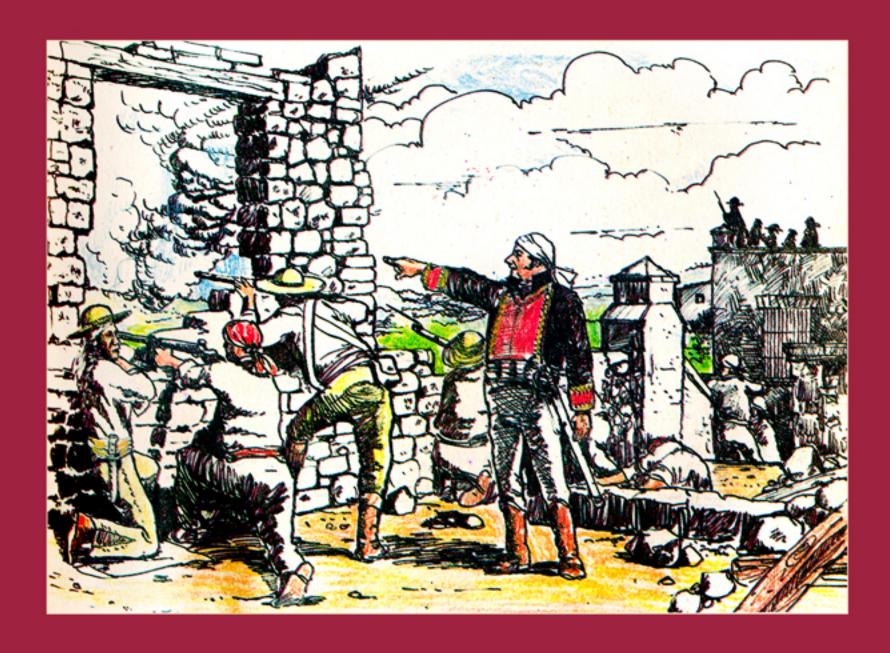
Relato de Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la Revolución mexicana*, México, Imprenta de J. Mariano Lara, 1844, p. 55.











#### "El sitio de Cuautla", ilustración, cσ. 1960 Fotomecánico. INEHRM, Secretaría de Cultura

El enemigo sigue con el mismo tesón fanático, reparando las ruinas que le causa nuestra artillería, situada a medio tiro de fusil de sus baterías, apagando los fuegos, baylando, y repicando a cada bomba que les cae, sin salir para nada del recinto, ni el clérigo Morelos de su casa, desde la que con aires de inspirado dicta providencias, que executan fielmente Galiana, los Bravo, dos frailes dieguinos, Diego Ramírez y Manuel Muños, el Clérigo Mata-moros y otros. Si yo hubiera tenido tren de Sitio la empresa estaría concluida, el Exercito podría obrar en otra parte, habría gastado pocas municiones de campaña, que son las que más necesitamos para lo succesibo, y no estaríamos expuestos a que una obstinada resistencia nos obligue a un asalto costoso, a una permanencia ruinosa en la estación, o a la pérdida de opinión, y aumento de la de los Ynsurgentes si abandonamos a Quautla, pero las circunstancias no lo han permitido.

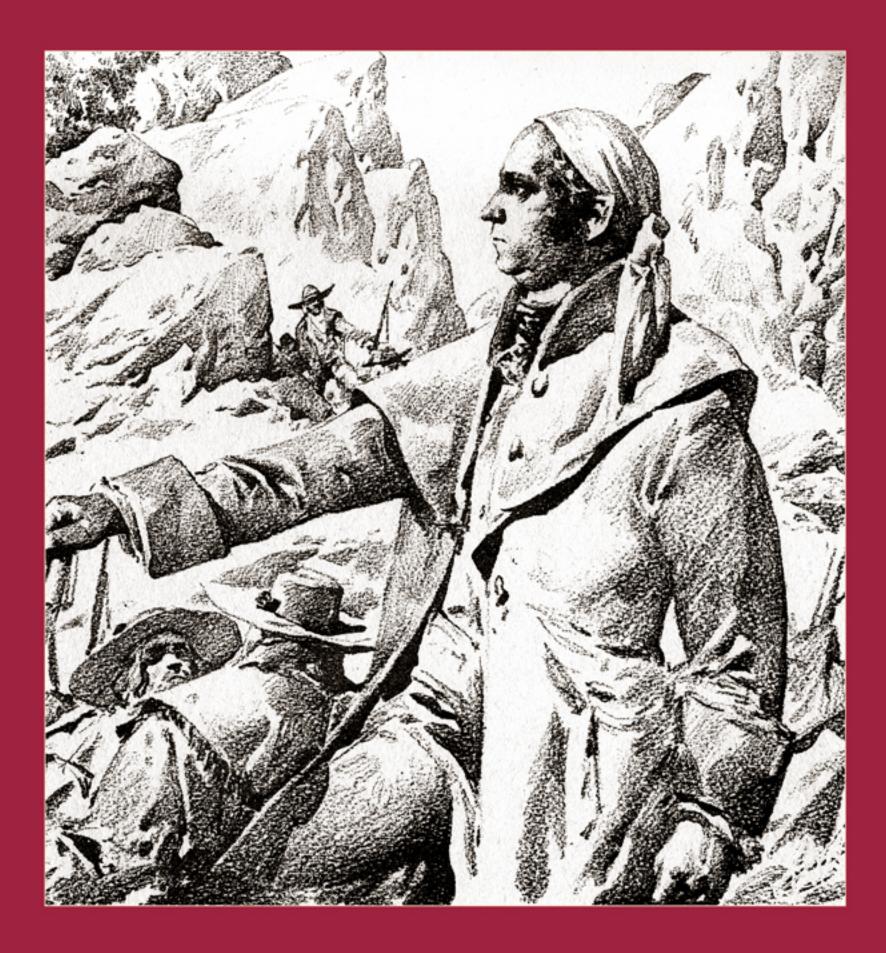
Informe del general Félix María Calleja al virrey Francisco Xavier Venegas sobre el curso del sitio, 15 de marzo de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











José María Morelos y Pavón. *El sitio de Cuautla*. Ilustración, 1967 Fotomecánico de José Bardasano, INEHRM, Secretaría de Cultura

Los realistas combatían incesantemente a fin de arrebatar a sus contrarios la toma del agua, pero nunca lograron su intento. Algunos días fue tan reñido el combate y tal el esfuerzo de aquellos por desviar el precioso líquido, que éste cesaba de correr hacia el pueblo; la sed se hacía sentir entonces devoradora en los defensores y habitantes pacíficos; el calor sofocante del Sur aumentaba su intensidad, y muchos entre estos pegaban los labios al lodo de las calles y plazas, y chupaban con avidez el mezquino jugo que refrescaba por un momento sus áridas bocas...

Descripción de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos.*Tomo III. La Independencia. Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 293.











José María Morelos y Pavón. Grabado de José Guadalupe Posada, *El genio de la Guerra en Méxic*o, México, Maucci Hnos., 1900 (Col. Biblioteca del Niño Mexicano)

Un mes hacía ya que calleja sitiaba a Cuautla sin obtener la ventaja más mínima. La atención de la Nueva España estaba suspensa ante aquel espectáculo que empezaba a ser grotesco y en el cual desempeñaba un papel muy desairado, casi cómico, el general Calleja. Valíale a éste que el virrey no se daba por entendido de las hablillas que corrían, pues se sentía sin la suficiente autoridad ya no para despojar a Calleja del mando, pero ni siquiera para exigirle que abreviara las operaciones. El ejército sitiador sufría horrorosamente en un clima mortífero que vencía a las naturalezas más robustas; los gastos para aprovisionarlo amenazaban al erario público con la bancarrota, la concentración de más de seis mil hombres sobre un solo punto daba pábulo a la rebelión, y los soldados realistas ante la demostración palpable de su impotencia, flaqueaban moralmente.

Descripción de Luis Chávez Orozco, *El sitio de Cuautla. La epopeya de la guerra.*México, Ediciones La Razón, 1931, p. 124.











"Los hermanos Leonardo y Nicolás Bravo", grabado de Francisco Mora René Avilés, *José María Morelos. El Siervo de la Nación*. México, Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, 1957

El hambre, esa siniestra y eterna compañera de la guerra, ya se hacía sentir con intensidad dentro de Cuautla. Algunos han hecho cargos a Morelos de no haber abastecido suficientemente al pueblo que escogió para resistir a Calleja... la gran superioridad numérica de los enemigos no le permitió enviar formales expediciones que condujeran de los pueblos y haciendas inmediatas los víveres, cuya falta él, más que ninguno, deploraba... Un día, el general don Leonardo Bravo vio que un soldado saboreaba con avidez un trozo de cuero, y al preguntarle que, si hallaba bueno tal alimento, "Como si fuera mamón", le contestó el bravo veterano.

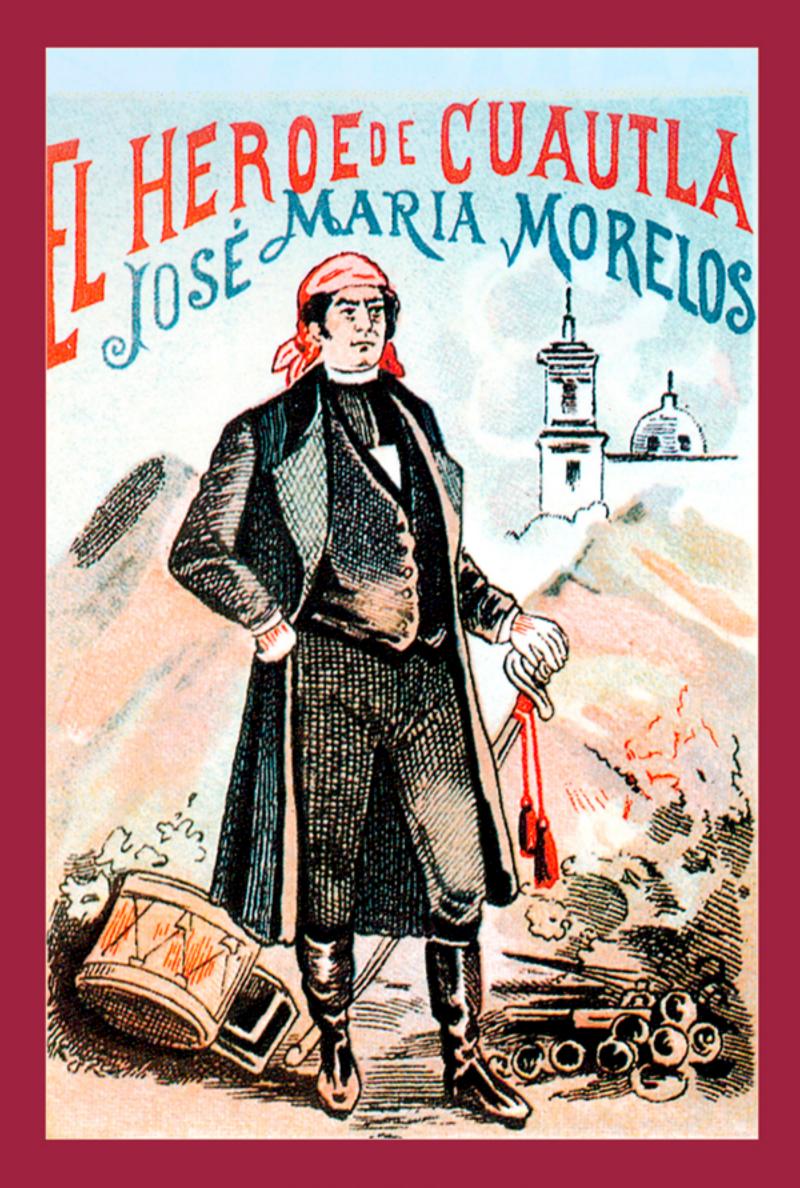
Relato de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio, México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia. Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 294.











Grabado de José Guadalupe Posada.

Portada de *El Héroe de Cuautla, José María Morelos y Pavón,*ca. 1900, México, Maucci Hnos., 1900. (Col. Biblioteca del Niño Mexicano)

Señor Español. - El que muera por la verdadera Religión y su patria, no muere infausta sino gloriosamente. Vmd. Que quiere morir por la de Napoleón acabará del modo que señala a otros. Vmd. No es el que ha de señalar el momento final de este Exército, sino Dios, quien ha determinado el castigo de los Europeos, y que los americanos recobren sus derechos. Yo soy Católico y por lo mismo le digo a Vmd. Que tome su camino para su tierra pues según las circunstancias de la guerra perecerá entre nuestras manos el día que Dios decrete ese futuro contingente. Por lo demás no hay que apurarse, pues, aunque acabe éste Exercito conmigo y las demás Divisiones que señala, queda aún toda la América que ha conocido sus derechos y está resuelta a acabar con los pocos Gachupines que han quedado.

Carta de José María Morelos, dirigida en tono satírico a Félix María Calleja durante el sitio de Cuautla, 4 de abril de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











Vista general de Cuautla, litografía. En Vicente Riva Palacio, México a través de los siglos, Tomo III, La Independencia Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 286

La importancia de privar del agua al enemigo en que veía la próxima toma de Qüautla, me inclino a un segundo ataque, pero convencido de las dificultades que ofrecía y de la ventajosa situación del Torreón enemigo previne al S. Coronel D. José Antonio Andrade, y al Sargento Mayor de lobera que debían executarle, que ya dispuesto en la forma que les previne, y situadas en sus puestos todas las tropas que debían contribuir o entrar en el reconociesen su fuerza y situación verificándole con suma intrepidez si podían con ventaja, o retirándose si por el contrario desconfiaban del éxito, sin que les quedase responsabilidad en ningún caso, porque en ambos lo fiaba a su prudencia, por hallarse a más de una legua de distancia, imposibilitando por muchos motivos de acercarme sin desatender otros objetos... No cesa este enemigo ni de día ni de noche, su gente aclimatada resiste el calor, y su fanatismo suple al alimento que no hay duda en que le tiene muy escaso.

Carta de Calleja por la que comunica al virrey Venegas el intento de cortar el agua a los sitiados en Cuautla, 5 de abril de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











"Mariano Matamoros", grabado de Francisco Mora René Avilés, *José María Morelos. El Siervo de la Nación*. México, Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, 1957

Pero los independientes, lo mismo que los patriotas habitantes de Cuautla sólo tenían, a toda hora, sin tregua ni respiro, el hambre, la sed, la peste y el fuego de los cañones enemigos que reducía a escombros el caserío del pueblo. Sus municiones estaban casi agotadas, pues el fuego no cesaba sino en raros y cortos intervalos; la fuerza armada que contaban al empezar el sitio, mermada por la peste, por los continuos combates y por las partidas que habían podido salir de la plaza al mando de Larios y Matamoros, al expirar el mes de abril apenas llegaba a mil hombres, en tanto que los realistas reponían sus bajas con tropas de refresco. Cada día se alzaba el ardiente sol del Sur sobre las colinas de Zacatepec, y después de alumbrar mil episodios heroicos de aquel memorable sitio se hundía velado por el humo del combate detrás del campamento de Calleja, sin que la noche trajera alguna tregua, ni a la lucha ni a los indecibles sufrimientos de los sitiados.

Descripción de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos. Tomo III. La Independencia. Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 295.











Iglesia parroquial de Cuautla, litografía Vicente Riva Palacio. *México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia.* Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 287

El hambre reinante, la indigencia extrema que hacía morir por la inanición y debilidad a la población y a los soldados sitiados, que no encontraban ya iguanas, ni lagartijas que comer, pues habían alcanzado alto precio, así como la casi extinción del maíz de los diezmos pertenecientes a la iglesia parroquial, obligaron al General Morelos a tomar una determinación presta y decisiva para introducir víveres, puesto que por la propia iniciativa de sus colaboradores exteriores ya no podía esperar nada; así pensó salir personalmente para concretar un ataque por la retaguardia realista; pero le disuadieron los generales y jefes que le rodeaban, de tan temeraria empresa, que hacía peligrar su vida y la causa de la Independencia, por lo que delegó esta dificilísima misión a los coroneles Mariano Matamoros y don José Perdiz, preparando la salida en forma que hace el alto honor a su ingenio y a su habilidad y cualidades de gran capitán.

> Relato de Rubén García, Ataque y sitio de Cuautla, 1812. México, Secretaría de Guerra y Marina, Comisión de Historia, 1933, pp. 136-137.











#### Realista expedicionario

Sonia Lombardo de Ruiz (coord.), *Trajes y vistas de México en la mirada de Theubet de Beuchamp*, cuaderno 2, lámina 22, ca. 1827. Madrid, España, INAH, Editorial Turner de México, 2009

El estado de los sitiadores también era muy crítico. Aunque las lluvias no habían comenzado todavía, el excesivo calor y las frutas y comestibles del país habían multiplicado el número de enfermos, de los cuales a fin de abril había ochocientos en el hospital, y su falta recargaba demasiado el servicio de los sanos. Calleja, remitiendo al virrey los estados semanarios de los hospitales, llamó su atención sobre el aumento notable en el número de enfermos de una semana a otra, y le pidió la orden terminante de lo que debía hacer, en el caso difícil pero no imposible, de que Morelos hallase medios para sostenerse los pocos días que faltaban para que comenzase la estación de las aguas.

Relato de Lucas Alamán, Historia de Méjico, Tomo II, México, Ed. Jus, 1942, p. 485.











#### José María Morelos, litografía coloreada de Claudio Linati Justino Fernández (Ed.) *Trajes civiles, militares y religiosos de México (1828)*. México, UNAM, 1956

El tiempo que hasta la fecha ha mediado desde el 20 de febrero en que manifesté a V. E. que era necesario emplear artillería de batir contra Quautla, la hará en mi concepto inútil en lo sucesivo, la estación de aguas se halla tan adelantada que en el orden regular debemos esperarlas de uno a otro día, la admósfera esta, y ya hemos sufrido dos fuertes aguaceros, el suelo es pantanoso y atascoso hasta un punto que sería muy difícil, y acaso imposible retirar, ni aún mover la Artillería gruesa, que nos veríamos probablemente en necesidad de abandonar... Preveo que el levantar el sitio de Quautla es soltar los diques a la insurrección, que cundirá con espantosa celeridad, pero preveo también que de mantenerle se arruina infaliblemente el Exército único apoyo del Gobierno y de los hombres honrados, hemos dejado pasar dos meses con poco fruto, hemos dejado avanzar la estación y estamos en el caso de tomar sin demora, el partido que más convenga en las circunstancias, y no perder el tiempo en perplexidades.

Carta de Calleja al virrey Venegas, describiendo el mal estado de las tropas que sitiaban a Cuautla, 11 de abril de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











#### Soldado insurgente

Sonia Lombardo de Ruiz (coord.), *Trajes y vistas de México en la mirada de Theubet de Beuchamp*, cuaderno 2, lámina 12, ca. 1827. Madrid, España, INAH, Editorial Turner de México, 2009

El estrecho sitio que sufre en Cuauhtla el cura D. José María Morelos, y el riesgo casi evidente de perecer con toda su guarnición y población si se obstina, ha movido el paternal corazón del Excmo. Señor virrey de estos reinos, que no puede ver sin el más sensible dolor los inseparables males de una guerra intestina y desoladora, a abrir nuevamente a todos una puerta decorosa y segura de sustraerse a ellos, publicando un bando el decreto de indulto, que con fecha 9 de noviembre del año próximo pasado acordaron, guiadas de los mismos sentimientos, las cortes generales extraordinarias en nombre de nuestro soberano el Sr. D. Fernando VII, representado por ellas durante su cautividad, y del que acompañó a V. dos ejemplares para que lo mande publicar y fijar en ese pueblo en la forma acostumbrada.

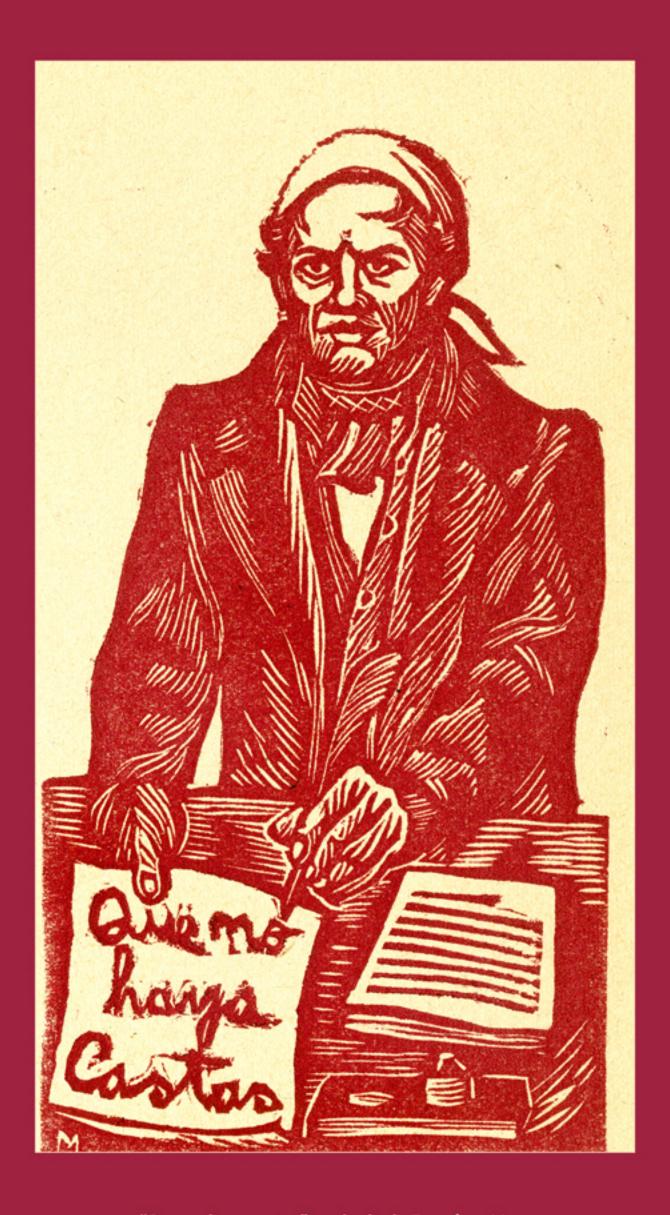
Misiva de Calleja por la que remite el indulto a los sitiados de Cuautla, 17 de abril de 1812. Archivo General de la Nación, Segob.











"Que no haya castas", grabado de Francisco Mora René Avilés, *José María Morelos. El Siervo de la Nación*. México, Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, 1957

Era llegado el caso de capitular sin deshonra, y comprendiéndolo así Calleja, quien desde el 17 de aquel mes había consultado al virrey si enviaba a los sitiados el bando de indulto concedido por las Cortes en noviembre del año anterior, hizo pasar a Morelos, tres días después del combate de Amelcingo, un ejemplar del bando, ofreciendo el perdón a Morelos, Galeana y don Leonardo Bravo. El primero de éstos devolvió, sin embargo, el papel que se le enviaba, escribiendo en su reverso: "Otorgo igual gracia a Calleja y los suyos".

Relato de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia, Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 296.











Rompimiento del sitio de Cuautla por el Generalísimo Morelos, el 2 de mayo de 1812. Óleo sobre tela de J. Díaz del Castillo, 1910 Museo Histórico del Oriente de Morelos, Casa de Morelos, INAH, Secretaría de Cultura

Decidido Morelos a evacuar a Cuautla, dio la orden el día 28 de abril para que desde esa noche no corriera la palabra en su campo. El 30 hizo Calleja seña desde el suyo para que cesara el fuego, de hecho, cesó... Entonces resolvió que la salida se verificara por el baluarte de la agua en medio del Calvario y Amelcingo. Echóse el dado, la tropa se formó en la plaza de S. Diego, y por poco lo sabe el enemigo, porque a cada rato era preciso reunir al soldado que se apartaba de su puesto para conversar con la esposa o la amiga. Dieron las doce de la noche, y saliendo la luna comenzó a avanzar la columna en el modo siguiente. Galeana a la vanguardia... En el centro se colocaron los Bravo; Morelos entre el Centro y vanguardia; la retaguardia la mandaba el capitán Anzures.

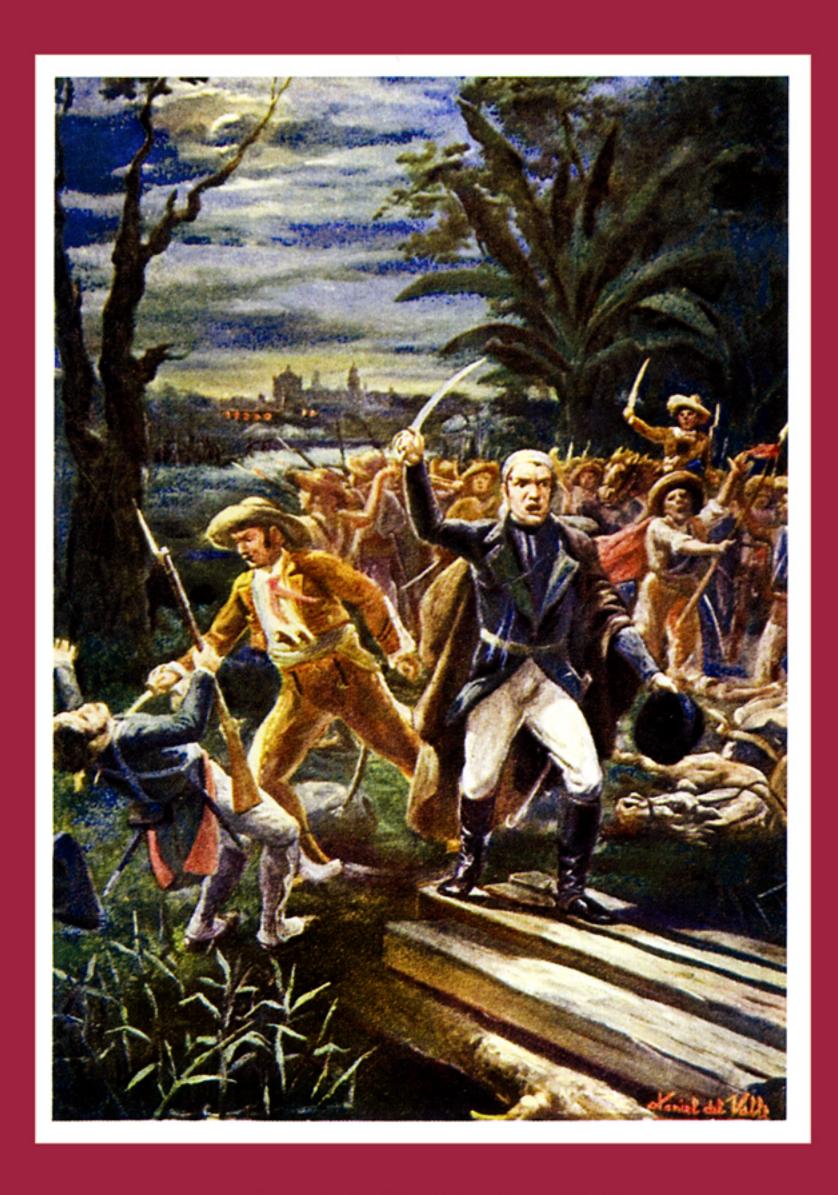
Relato de Carlos María de Bustamante, Cuadro histórico de la Revolución mexicana, México, Imprenta de J. Mariano Lara, 1844, pp. 71-72.











#### Morelos rompiendo el sitio de Cuautla. Postal de 1910 Archivo General de la Nación, Segob

De repente hallaron en su camino un zanjón que les impedía el paso; echaron sobre él algunas vigas de las que para el caso llevaban, y atravesaron por aquel puente improvisado. En estos momentos un centinela enemigo dio el ¡Quién vive!, y aunque Galeana le mató de un pistoletazo la alarma cundió rápidamente por toda la línea sitiadora, y la columna se vio envuelta por algunos batallones realistas al llegar a la hacienda de Guadalupe... Pero después de una hora de combate, rodeábales casi todo el ejército sitiador. Morelos, los Bravo, Galeana, Anzures y Ayala peleaban en primera fila y, animaban con su voz y su ejemplo a sus soldados.

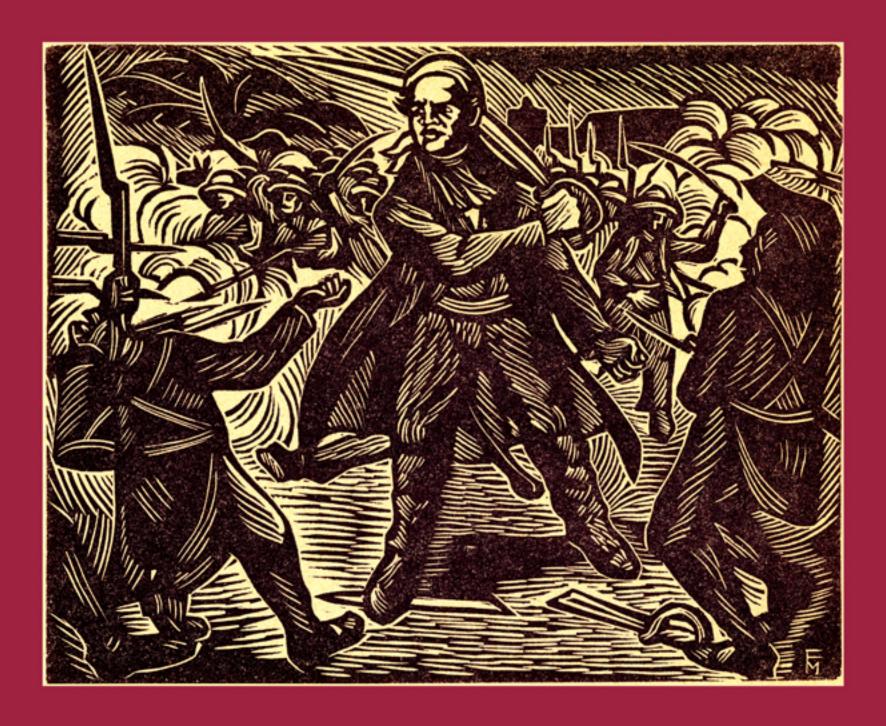
Relato de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio, México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia, Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, pp. 296-297.











Morelos rompe el sitio de Cuautla, grabado de Francisco Mora René Avilés, *José María Morelos. El Siervo de la Nación*. México, Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, 1957

El cura Morelos obligado de la espantosa escasez que la reduxo al término de comer insectos, cueros y quantas inmundicias se les presentaba, estrechado por un bloqueo extraordinariamente vigilante, por un fuego constante y bien dirigido, hostigado de las enfermedades que le arrebataron más de tres mil hombres, y perdida la esperanza de los socorros exteriores, cuyos cuerpos en número de más de doce mil hombres, habían sido derrotados por este exército en tres diferentes acciones, resolvió su retirada la noche del día en que por medio de las avanzadas y por solo un efecto de humanidad, se le habían remitido dos exemplares del real indulto, que a primera vista pareció que recibió con regocijo la guarnición, suspendiendo ellos y nosotros los fuegos; pero redoblado la vigilancia por nuestra parte. A las dos de la mañana emprendió su retirada ordenada, llevando al frente de su principal columna más de mil fusileros, a los que seguía un cuerpo como de doscientos cincuenta caballos, a estos, quatro o cinco mil honderos y lanceros, y a ellos, una numerosa turba de gentes de toda especie, con el objeto de abultar, de entretener, de dificultar el alcance y de sacrificarlos a su seguridad personal, y la retaguardia la cerraba otro cuerpo de fusilería, en cuyo intermedio iban las cargas y dos pequeñas pieza.

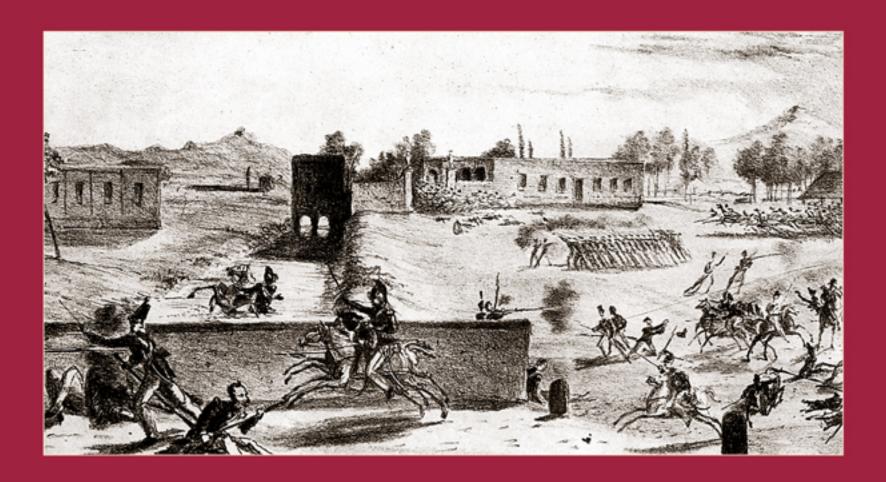
Gazeta extraordinaria del Gobierno de México, viernes 8 de mayo de 1812, p. 479. México, Hemeroteca Nacional, UNAM.











#### Batalla entre insurgentes y realistas, litografía, siglo xıx Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, INAH, Secretaría de Cultura

Fue la persecución activa y sangrienta. La tropa regular de los independientes pudo marchar con algún orden, no sin dejar sus dos cañones y ciento cincuenta muertos tendidos en el campo, hacia las faldas del Popocatépetl, siguiendo el rumbo del pueblo de Ocuituco, y pasando luego por Izúcar, donde se unió con la que estaba a las órdenes de don Miguel Bravo... Pero quienes sufrieron más en la persecución fueron los infelices habitantes de Cuautla, que, inermes en su mayor parte, iban en el centro y a retaguardia de la columna. Sobre ellos se cebó la furia de la caballería realista, degollando sin compasión a todos los que hallaba a su paso. Calleja en su parte al virrey estima en cuatro mil hombres la pérdida total que sufrieron los independientes, pero esta cantidad parece muy exagerada, y con razón, al mismo historiador Alamán.

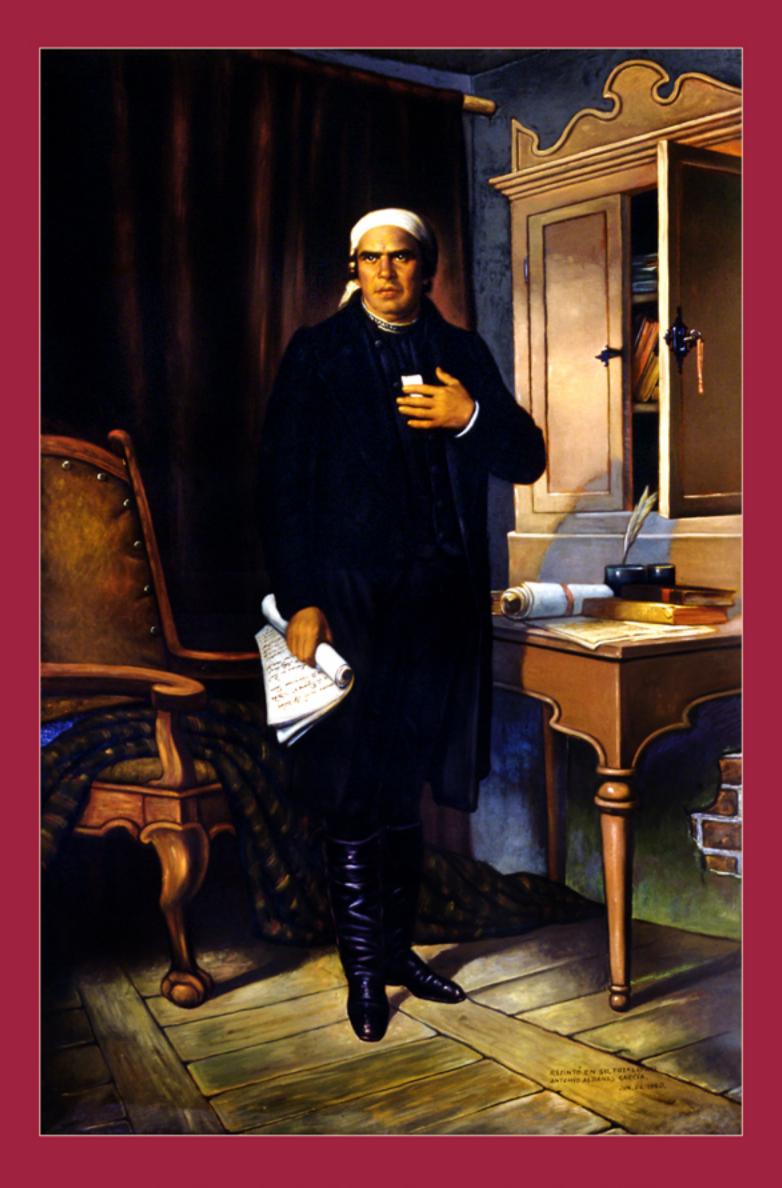
Relato de Julio Zárate. En Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos, Tomo III. La Independencia, Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880, p. 297.











José María Morelos y Pavón. Petronilo Monroy, óleo sobre tela, 1865 Palacio Nacional, INAH, Secretaría de Cultura

> ¡Ay de Morelos! ¡Ay de la aguerrida Gente que en mil encuentros sostenidos De honor llenaron a la cara patria Su sien ornando del laurel divino! Cuautla termina sus heroicas vidas Cuautla sepulta su valor invicto. ¡Júbilo cuanto para el bando opuesto! ¡Cuanto placer a su feroz caudillo!...

Oda "A la salida de Morelos de Cuautla". En Carlos María de Bustamante, Cuadro histórico de la Revolución mexicana, México, Imprenta de J. Mariano Lara, 1844, pp. 89-92.









# CRONOLOGÍA SITIO DE CUAUTLA

- 9 de febrero. Morelos entra a Cuautla con el grueso de sus tropas. Lo acompañan sus lugartenientes Hermenegildo Galeana, los Bravo y Mariano Matamoros. Se dispone la fortificación de la plaza con trincheras en las calles, troneras en torres, conventos y edificios principales, así como el control de haciendas y lomas circundantes. Sus fuerzas llegaron a sumar 3 000 hombres, dos tercios de infantería y el resto de caballería, con una docena de cañones como artillería. Se reúne la mayor cantidad de provisiones.
- 10 de febrero. En vista del peligro que supone la insurgencia en una plaza relativamente cercana a la ciudad de México, el virrey Francisco Xavier Venegas ordena al general Félix María Calleja la concentración de tropas para atacar Cuautla y liquidar con ello a los insurrectos.
- 17 de febrero. Las tropas realistas establecen su cuartel en la hacienda de Pazulco, a 10 kilómetros de Cuautla. Suman 5 000 efectivos, a los que posteriormente se agregaron otros 2 000 al mando del brigadier Ciriaco del Llano, con el apoyo de José Gabriel de Armijo. Los realistas superan en más de 2 a 1 a los insurgentes.
- 19 de febrero. Asalto infructuoso de Calleja a Cuautla. Son abatidos el conde de Casa Rul, el coronel Sagarra y el capitán Juan Nepomuceno Oviedo. Morelos estuvo a punto de ser capturado. No obstante, el resultado de la acción fue favorable para los insurgentes, con la participación destacada de Hermenegildo Galeana y del "niño artillero" Narciso Mendoza.
- 20 de febrero. En vista de los resultados de combate, el general Calleja expresa al virrey Venegas la conveniencia de sitiar Cuautla. Auguraba que la operación duraría a lo sumo ocho días. Por su parte, Morelos y los demás jefes insurgentes deliberan y resuelven permanecer en la ciudad.
- 23 y 24 de febrero. El coronel realista Ciriaco del Llano ataca Izúcar, en poder de la insurgencia. Bombardea el centro de la plaza y desde el cerro de El Calvario dispara su artillería contra Cuautla. Vicente Guerrero resiste la embestida.
- 26 de febrero. El coronel Llano recibe la orden de dirigirse a Cuautla para reforzar a Calleja.
- 29 de febrero. Morelos intenta obstaculizar el encuentro de Llano con Calleja, pero fracasa. Se reportan cientos de bajas insurgentes y a los realistas se agregan 2 000 efectivos con el arribo del brigadier Llano.
- 3 de marzo. Con fuerzas suficientes Calleja completa el sitio, circunvalando a Cuautla.
- 1 al 9 de marzo. Hermenegildo Galeana enfrenta periódicamente a las fuerzas realistas, principalmente las comandadas por Llano, en las lomas de Zacatepec, hasta conseguir el repliegue del enemigo. Tras un bombardeo intenso, los realistas estuvieron a punto de entrar en la ciudad. No obstante, Nicolás Bravo intervino oportunamente.









- 10 al 13 de marzo. Calleja ataca Cuautla con cuatro días de fuego intenso de artillería. Informa a Venegas la asombrosa resistencia de Morelos y sus tropas.
- **16 de marzo.** Calleja ataca y dispersa a la columna comandada por Miguel Bravo, quien trataba de conseguir provisiones para resistir el sitio.
- **18 de marzo.** Miguel Bravo y sus tropas al mando se apoderan de un convoy de víveres y pertrechos destinado a Calleja.
- 28 de marzo. Calleja derrota a Miguel Bravo.
- **30 de marzo.** Se frustra el intento de Morelos por romper el sitio. La situación se agrava día con día y las epidemias cunden entre la población y la tropa. El clima caluroso agobia a los ejércitos de ambos bandos.
- 4 de abril. Calleja notifica a Venegas que ha cortado el suministro de agua a los sitiados, para vencerlos por hambre, sed y agotamiento.
- 21 de abril. Mariano Matamoros y el coronel José Perdiz evaden a los sitiadores y salen de Cuautla para abastecerse de víveres. Ignacio López Rayón los auxilia en Toluca. Sin embargo, la introducción en la plaza fracasa y Perdiz muere en la refriega.
- 1º de mayo. Tanto Calleja como Morelos reconocen la situación crítica y el desgaste de los ejércitos por la prolongación del sitio. Tras 72 días, los insurgentes carecen de víveres, agua y medicinas para los enfermos y heridos. Calleja transmite el ofrecimiento del indulto a los insurgentes. Morelos lo rechaza y, por el contrario, decide romper el sitio. Al efecto, ordena los preparativos con sigilo.
- 2 de mayo. A las 2 de la madrugada inicia la marcha de los insurgentes para salir de Cuautla. La tropa es acompañada por la población civil. Se traba combate por el lapso de dos horas. Muchas personas del pueblo yacen muertas o heridas. Morelos y sus lugartenientes Hermenegildo Galeana y Mariano Matamoros lograron escapar de la ofensiva realista, aunque sin evitar la dispersión de sus tropas. Calleja ocupó Cuautla, pero este logro se convirtió una voluta de humo. Los insurgentes al mando de Morelos volverían a reorganizarse, para continuar en pie de lucha, con los altibajos de la Guerra de Independencia.









### FUENTES CONSULTADAS

- ALAMÁN, Lucas, Historia de Méjico. Desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente. Tomo II. México, Ed. Jus, 1942.
- ARCHONDO, Rosa Leticia y Jorge González Betancourt, *Rompimiento del Sitio de Cuautla*. México, Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 aniversario de la Revolución Mexicana, INEHRM, 1985.
- AVILÉS, René, José María Morelos. El Siervo de la Nación. México, Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, 1957.
- Bustamante, Carlos María de, *Cuadro histórico de la Revolución mexicana*. México, Imprenta de J. Mariano Lara, 1844.
- CHÁVEZ OROZCO, Luis, El sitio de Cuautla. La epopeya de la guerra. México, Ediciones La Razón, 1931.
- El Sitio de Cuautla. 72 días de lucha. Antecedentes y acciones posteriores. Manuscrito "Felipe Benicio Montero". México, Cámara de Diputados, LXI Legislatura, Miguel Ángel Porrúa, 2012.
- GARCÍA, Rubén, Ataque y sitio de Cuautla, 1812. México, Secretaría de Guerra y Marina, Comisión de Historia, 1933.
- HERREJÓN PEREDO, Carlos (comp.), Morelos: antología documental. México, El Colegio de Michoacán, 2015, 2 Vols.
- Historia del Sitio de Cuautla por Felipe Benicio Montero. Capitán del Ejército del Gran General D. José María Morelos. Primera parte. Las calles de Cuautla (1828). Edición facsimilar a la de 1927, preparada por Valentín López González, Cuernavaca, Gobierno del estado de Morelos, 1977.
- LÓPEZ BERMÚDEZ, José, Canto a Morelos. México, Imprenta Morales, 1965.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, Valentín (comp.), Documentos sobre el sitio de Cuautla, México, Ediciones del Gobierno del Estado de Morelos, 1982.
- Morelos. Documentos inéditos y poco conocidos, Tomo I. México, Secretaría de Educación Pública, 1927. (Colección de Documentos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía)
- RIVA PALACIO, Vicente et al., México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual. Tomo III. La Independencia. Barcelona, Espasa y Compañía Editores, 1880.
- Solís Martínez, Raúl, Cuautla en la historia, México, Cuadernos Morelenses, 1982.
- ....., La Heroica Ciudad de Cuautla: información monográfica. México, UNAM, 1988.
- VÁZQUEZ CHÁVEZ, Rafael, El Sitio de Cuautla en teatro (3 obras). México, Talleres Gráficos de Impresos "Caribe", 2001.
- , Nido de Águilas y Héroes, México, Gobierno Municipal de Cuautla, Morelos, 2004.







